

BOLETIN del



MUSEO NACIONAL de HISTORIA NATURAL

MONTEVIDEO - URUGUAY

Enero de 1975

Número 7

EL VAMPIRO

El vampiro o murciélago mordedor (Desmodus rotundus) es el mayor de nuestros quirópteros. Este murciélago se caracteriza por tener los incisivos superiores grandes y afilados, especializados para un régimen hematófago, y por carecer de cola, entre otras particularidades. Sus dimensiones no pasan generalmente de los 10 cm de longitud, mientras que su extensión alar suele alcanzar los 40 cm. La coloración de su pelaje es marrón en el dorso, aclarándose ventralmente hasta llegar a un gris más o menos claro. Su cuerpo es muy robusto.

Este murciélago, que es bastante común, desarrolla su actividad durante la noche, siendo el más nocturno de nuestros mamíferos alados. Sorprende a los animales, generalmente ganado, durante el sueño, produciéndoles heridas localizadas casi siempre en el cuello, cerca de la cola, orejas, etc. Ingiere unos 15 cm³ de sangre cada 24 horas. Al morder, sus incisivos actúan a modo de sacabocado. Es corriente encontrar animales atacados, con las heridas aún sangrantes en la mañana; esto es debido a los anticoagulantes que actúan con la saliva.

Este régimen alimenticio tan especializado, facilita la transmisión de enfermedades en el ganado, tales como la rabia paralítica y otras zoonosis, que pueden ocasionar serias pérdidas en las haciendas. Aparentemente las poblaciones uruguayas de vampiros no estarían infectadas. En países de clima cálido ataca inclusive al hombre, cuando duerme desprevenido a la intemperie. En este caso la mordedura se ubi-

ca en los lugares del cuerpo más expuestos, caso de la cara, yema de los dedos de manos y pies. En nuestro país no se conocen accidentes de esta naturaleza.

Habita en grutas, huecos de árboles, galerías de minas abandonadas, etc., que por lo general son lugares oscuros y húmedos, y que preferentemente se encuentren cercanos a corrientes de agua. Este hecho tiene importancia para el vampiro, pues le es necesaria como auxiliar en la digestión. Es corriente encontrar manchas negruscas en las paredes y pisos de los refugios, debidas a sus deyecciones.

La introducción de la ganadería en nuestro país ha sido indudablemente el incentivo necesario para el aumento de las poblaciones de vampiros, que antes de ocurrir aquella, serían probablemente de poca importancia. También los trabajos de minería (Minas de Zapucay y otras) crearon refugios artificiales que al ser posteriormente abandonados fueron aprovechados por los mismos. La intervención del hombre ha sido entonces fundamental en la propagación y aumento de las poblaciones de esta especie.

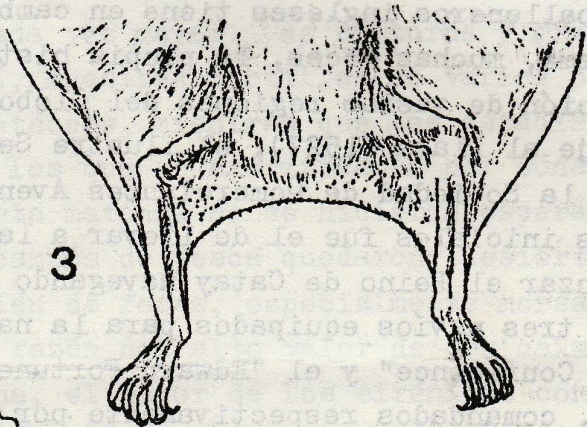
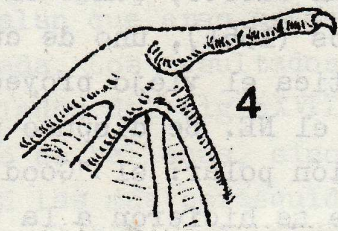
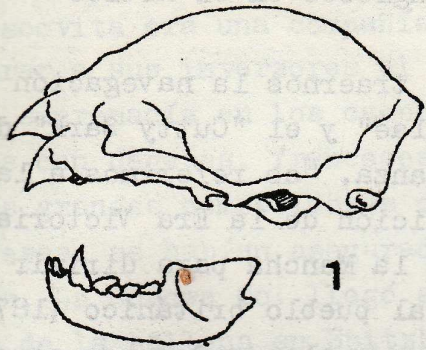
La reproducción se verifica en cualquier época del año, el embarazo dura aproximadamente cinco meses dando a luz una sola cría, que permanece prendida al pecho de su madre durante un tiempo.

Su distribución abarca grandes áreas de Sudamérica, y la casi totalidad del territorio nacional como se puede apreciar en el mapa adjunto.

En cuanto a un aspecto del folklore relacionado con el vampiro, es común oír decir a nuestra gente de campo que estos murciélagos "tejen" la crin de los caballos. Al respecto diremos que como acostumbra a morder colgado de la crin por medio de sus patas, posiblemente enriede las mismas al desplazarse sobre ellas. Seguramente este hecho ha dado origen a tal suposición.

Julio C. González

Leyenda de la lámina: 1) Vista lateral del cráneo. 2) Aspecto del rostro. 3) Porción posterior del cuerpo, donde se destaca la ausencia de cola. 4) Una característica que permite diferenciar al vampiro de los restantes murciélagos es la presencia de pulgar en el ala. 5) Distribución del vampiro en el Uruguay.



DE LA PESCA DE LA BALLENA, III: Los Ingleses en el Artico

De cuantas gloriosas evocaciones pueda traernos la navegación a vela, pocas comparables a la del "Thermopylae" y el "Cutty Sark" doblando a todo trapo el Cabo de Buena Esperanza. Nos referimos a la oportunidad en que, al viento pompa y tradición de la Era Victoriana, regatearon entre Shangai y el Canal de la Mancha para dirimir una encuesta de supremacías que desvelaba al pueblo británico (1870). Sin lograr acaso lo espectacular de las marcas alcanzadas por aquellos fabulosos racers en las rutas de China o Australia, la historia de los balleneros ingleses tiene en cambio el mérito de haber sido ella misma, muchas veces, la propia historia del descubrimiento y exploración de vastas regiones del Globo. Años después de su regreso del viaje al Plata (1527), el ilustre Sebastián Gaboto, fundó en Londres la Sociedad de Comerciantes Aventureros (1551), uno de cuyos trabajos iniciales fue el de llevar a la práctica el viejo proyecto de alcanzar el Reino de Catay navegando hacia el NE. Se dispuso para ello de tres navíos equipados para la navegación polar: el "Good Hope", el "Good Confidence" y el "Edward Fortune", que se hicieron a la vela en 1553, comandados respectivamente por H. Willugby, C. Durfort y R. Chancellor. La suerte acompañó sólo al último, que luego de doblar el Cabo Norte y contornear las costas de Laponia llegó a la desembocadura del Dwina, en el Mar Blanco. De allí se trasladó a Moscú entrevistando al Zar Iván IV, del que obtuvo toda clase de privilegios para el comercio inglés y para la explotación de los recursos de las zonas polares. De regreso a Inglaterra con un valioso cargamento de grasa de ballena y pieles de foca, Chancellor fundó la Compañía Anglo-Moscovita, famosa en los anales de la industria ballenera bajo el nombre de Moscwa Co. Esta compañía, lo mismo que la de los Comerciantes Aventureros, apoyó las expediciones polares que buscaban el paso del NW. Así las de Davis, en una de las cuales (1587), aparte de la nave capitana, iban otras dos: la "Helen" y la "Elizabeth", equipadas para la pesca de la ballena, a efectos de que el producido compensara los gastos de los armadores. También W. Baffin realizó muchos de sus viajes en barcos de la Moscwa Co., y precisamente en uno de ellos hizo importantes observaciones sobre el aumento de la refracción atmosférica en zonas próximas a Spitzberg (1613). Pero la Anglo-

Moscovita era una compañía esencialmente comercial, empeñada en asegurar a sus inversores el máximo de ganancias. De ahí sus luchas por la supremacía en los campos de pesca, lo que determinó choques armados con daneses, franceses y especialmente holandeses. Estos últimos, los grandes competidores del momento, al igual que los propios ingleses, se habían asegurado el concurso de mestres y arponeros vascos. La Moscwa Co. llegó a reclamar derechos absolutos sobre la pesca de la ballena en Spitzberg, interceptando todos los barcos que encontraba operando en la zona y requisando sus cargamentos en beneficio propio (1611-1613). Pero la afluencia de interesados en la explotación ballenera fue cada vez mayor. Las pinturas y grabados de los siglos XVI, XVII y XVIII, muestran flotillas de varios países ocupadas en la captura de cetáceos, mientras que las estadísticas señalan que eran centenares los que se sacrificaban por zona y temporada. Los resultados de esta matanza no se hicieron esperar y a mediados del siglo XVIII los campos de pesca quedaron desiertos, no sólo de ballenas, sino también de focas, especialmente morsas, que eran las más perseguidas en razón del alto valor de sus colmillos. Otro mamífero, la vaca marina, el mayor de los sirénidos conocidos y del que había millares en algunos islotes del estrecho de Behring, fue prácticamente exterminado en poco más de veinticinco años, y para 1770 ya no quedaba un solo ejemplar vivo.

Las actividades de la Moscwa Co. no fueron más allá de 1630 y sus capitales deben haberse dispersado para reunirse nuevamente, años después, en la Hudson Bay Co., que fue fundada en 1672.

En 1820 los ingleses enviaron todavía ciento diez balleneros al Artico, en 1830 ochenta y siete y para 1868 se habían retirado de la competencia. Los holandeses y los franceses lo habían hecho con anterioridad. Los dos últimos veleros franceses que pescaron ballenas en el Artico fueron en "Mademoiselle" en 1831 y el "Trouville" en 1835. El último ballenero a velas inglés fue el "True Love", construido en Filadelfia en 1764 y desguazado en ese mismo puerto americano en 1874. Los americanos continuaron operando en las inmediaciones del Estrecho de Behring casi hasta fines del siglo. Y no querríamos cerrar esta nota sin por lo menos mencionar a los más famosos

balleneros ingleses William Scoresby, padre (1760-1829) e hijo (1789-1857). El primero alcanzó en 1806, al norte de Spitzberg, los 81°30', la más alta latitud lograda hasta el momento, en tanto que el segundo, partícipe de las campañas de su padre desde los once años, es autor del clásico "Journal of Voyage to the Northern Whale Fishery", publicado en 1823 y basado en el viaje que realizara al Norte de Groenlandia el año anterior.

Eduardo F. Acosta y Lara

-o-o-o-o-o-

GRUPO DE EXPLORACION Y RECONOCIMIENTO GEOGRAFICO

El Grupo de Exploración y Reconocimiento Geográfico es otra entidad que se reúne regularmente en el Museo.

Surge a mediados de 1969 como una asociación natural de amigos con vocación decidida por las Ciencias Geográficas y Naturales. Su objetivo principal es conocer el país en forma sistemática, por áreas geográficas perfectamente definidas o de acuerdo a criterios que den unidad a sus salidas al interior. Pretende enseñar a observar el paisaje, a comprenderlo, a disfrutarlo o a sufrirlo. Para ello realiza, antes de cada trabajo de campo, una conferencia descriptiva del área e ilustrativa de los fenómenos inherentes a la misma, a cargo de los especialistas más acreditados del país para cada tema. A los efectos, posee un caudal realmente importante de diapositivas de cada área ya que participan en él reconocidos fotógrafos.

Hasta el momento ha realizado 38 campamentos, 42 excursiones con un total de 213 días de trabajos de campo y 71 de aula, sin contar las reuniones culturales con proyecciones. Entre las actividades especiales se destacan los cursillos de cuatro y dos meses de duración sobre "Costas y Ríos" y las "Primeras Jornadas Informativas sobre el Río de la Plata", respectivamente.

También se han brindado proyecciones comentadas como tareas de extensión cultural en varios puntos visitados del interior de la República.

LOS MOLUSCOS

Los moluscos son invertebrados de cuerpo blando, no segmentado, constituido por tres grandes regiones: la cabeza, el pie y la masa visceral, aunque en algunos no se diferencian o falta alguna de ellas. El cuerpo está recubierto por el manto que, en la mayoría de las especies, segrega un caparazón calcáreo que está formado por tres capas: el periostraco, la capa prismática y la capa nacarada.

La respiración es branquial, pero algunos grupos han sufrido adaptaciones tales que las branquias han desaparecido y la cavidad del manto se ha vascularizado, adaptándose a las funciones de un "pulmón". La circulación es abierta, y el corazón consta de dos aurículas y un ventrículo. El corazón es atravesado por el tubo digestivo. El aparato digestivo consta en la boca de un órgano típico de los moluscos que interviene en la alimentación: la rádula. Esta está constituida por pequeñas plaquitas quitinosas que actúan como un rallador, deshaciendo los alimentos. Los moluscos pueden ser herbívoros, carnívoros o suspensívoros.

La reproducción es sexuada, pudiendo ser unisexuados o hermafroditas.

Los moluscos constituyen un grupo muy antiguo, cuyos primeros representantes se conocen desde el Cámbrico, hace aproximadamente unos 550 millones de años. Actualmente se hallan en la cúspide de su desarrollo evolutivo, habiendo ocupado todos los ambientes: marino, dulceacuático y terrestre.

Es un conjunto muy heterogéneo que se divide en seis clases: Monoplacóforos (Neopilina), Anfineuros (quitones), Escafópodos (dentalios), Gasterópodos (caracoles y babosas), Pelecípodos (mejillones, almejas, ostras) y Cefalópodos (pulpos, calamares, argonautas).

Los Monoplacóforos fueron encontrados vivos por primera vez en 1952, en una fosa del océano Pacífico, frente a Costa Rica, donde se obtuvieron diez ejemplares. Hasta ese entonces se conocían únicamente en estado fósil.

Los Anfineuros son marinos, herbívoros y viven adheridos a las rocas. Su caparazón puede estar formado por hasta ocho placas. En nuestro país habitan dos especies.

Los Escafópodos son también marinos. Viven enterrados en el limo o barro. Su forma es la de un pequeño "colmillo de elefante", oscilando su tamaño entre unos pocos milímetros y doce centímetros. No poseen branquias, respiran a través del manto. Alrededor de la boca poseen pequeñas prolongaciones llamadas "captáculos" que son sensitivas e intervienen en la captura de alimentos. En nuestras aguas habitan varios géneros.

Los Gasterópodos son la clase más abundante de los moluscos, se han descrito unas 35.000 especies, sin contar las fósiles. Viven en todos los habitats. Uno de sus representantes más interesantes es el género Conus, que vive en regiones tropicales y subtropicales. Estos caracoles, de atractivo colorido, son carnívoros, alimentándose de peces e invertebrados que envenenan con unos dientecillos especialmente adaptados para esto. En algunas especies del Indopacífico, el efecto del veneno es muy rápido, ya que actúa como paralizante neuromuscular. El hombre al pisarlos o tomarlos descuidadamente puede recibir el veneno, sobreviniendo la muerte, en algunos casos, en un lapso no mayor de cuatro horas.

El pie de muchos gasterópodos posee un disco córneo o calcáreo, el opérculo, que actúa como una tapa protectora cuando este se introduce en el caparazón, cubriendo externamente la abertura del mismo.

Los Gasterópodos son huéspedes intermedios de muchos parásitos. En nuestro país vive la Limnaea viator, caracol de agua dulce, que es el huésped de la Fasciola hepatica o "saguaypé", parásito del hígado humano y ovino.

Los Pelecípodos o bivalvos son moluscos marinos o dulceacuícolas, que como su nombre lo indica poseen dos valvas, se caracterizan por carecer de rádula. Habitan generalmente fondos de arena o lodo, pero algunos han colonizado sustratos duros. Un ejemplo de estos últimos son los géneros Pholas y Petricola que viven en suelos arcillosos litorales que horadan, y Teredo y Bankia que perforan la madera, por lo que tienen gran importancia económica en lo referente a la destrucción de cascos de barcos. También pueden vivir fijos a las rocas por medio del "bysus", filamento segregado por una glándula especial (v. g. mejillones), o pueden vivir libres como Chlamys (almeja abanico o almeja Shell).

Los pelecípodos poseen gran variedad de tamaños, formas, colores y dibujos en las dos valvas. La almeja gigante Tridacna llega a medir 120 cm de largo mayor y pesar hasta 200 kg.

Un hecho curioso en estos moluscos sucede cuando se introduce entre el manto y el caparazón un cuerpo extraño, que puede ser un grano de arena o un parásito. Alrededor de este se depositan capas sucesivas de nácar, formándose de esta manera una perla. Las perlas más finas son producidas por bivalvos marinos, pero algunas de agua dulce también las forman.

Los Cefalópodos son moluscos marinos adaptados para la natación, siendo los más especializados y de organización más elevada. El caparazón puede ser externo como en Nautilus y Spirula, ser interno y haberse reducido a una pequeña pluma córnea como en Loligo (calamarete), formarse exclusivamente para la reproducción y luego deshecharse como en Argonauta, o simplemente no existir como en Octopus (pulpo).

Son carnívoros, poseen rádula, pero es de destacar la presencia de mandíbulas en forma de pico que le sirven para morder y desgarrar. Pueden tener ocho a diez tentáculos con pequeñas ventosas adhesivas, a veces con ganchos y anillos córneos.

La mayoría de estos moluscos poseen una gran bolsa de tinta en la región del intestino que, en caso de peligro, el animal expulsa el contenido formando una nube protectora que le permite escapar del enemigo.

Susana M. de Scarabino

EL CERRO DE LA CATEDRAL - Addenda

En el artículo aparecido en el BOLETIN Nº 6, págs. 9-10, omitimos un importante dato con respecto a la ubicación del cerro Catedral. Este se encuentra en la 8a. Sección del departamento de Madonado, siendo sus coordenadas geográficas 34º 22' 58" de latitud Sur y 54º 40' 25" de longitud, y sus coordenadas planas son: x 603.583,50 m; y: 6.195.518,49 m; z: 513,66 m.

Ernesto Daragnés

VISITANTES DESTACADOS

En los últimos meses recibimos las visitas de los Drs. Ian Rabar del British Antarctic Survey, especialista en fisiología de los pelécipodos, Rodolfo M. Casamiquela del Centro de Investigaciones Científicas, Viedma, prov. de Río Negro, Argentina, especialista en paleontología de vertebrados, y Florencio G. Aceñolaza del Instituto Miguel Lillo y Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, donde actúa como Profesor de Paleontología.

-o-o-o-o-o-o-

CURSILLO DE VERANO

El día 8 de enero del corriente comenzó el "VI Cursillo sobre Colecta de Campo y Preparación de Material para Colección" que se dicta todos los años en este Museo, contándose con la participación de parte del personal científico del mismo y de especialistas invitados. Este año, como en cursos anteriores, se han inscrito numerosos interesados, lo que obligó a cerrar las anotaciones al completar los 80 alumnos.

-o-o-o-o-o-o-

VISITANTES EN LA EXPOSICION

Durante el pasado año el Museo recibió la visita de 63 escuelas con 3.060 alumnos, 24 liceos con 705 estudiantes, y 27.013 visitantes particulares, lo que hace un total de 30.778 concurrentes.

Toda la correspondencia referente a este BOLETIN debe dirigirse a:

Lic. Alvaro Mones, Editor
Museo Nacional de Historia Natural
Casilla de Correo 399 (o calle Buenos Aires 652)
Montevideo - Uruguay
